Comunicación comunitaria y cultura popular en el activismo animalista, estudio del colectivo Borrachos al Rescate

Paula Andrea Prieto Gil

Asesor

Sergio Camilo Vargas Hernández

Universidad Distrital Francisco José de caldas

Comunicación social y periodismo

Programa

2026

Tabla de Contenido

Resumen 4
Abstract 5
Introducción 6
Planteamiento del problema 10
Pregunta Problema 13
Justificación 14
Objetivos 16
- Objetivo General 16
- Objetivos Específicos 16

Marco Teórico 17
Marco Conceptual 20
Marco Geográfico 23
Antecedentes 25
Metodología 29
- Análisis de contenido digital 31
- Observación digital no participante 32
- Triangulación de la información 33

Desarollo Metodologico 34
- Análisis de contenido digital 34
- Observación digital no participante 36
- Triangulación de la información 40
- Resultados 43

Conclusiones 50
Referencias Bibliográficas 54
Anexos 56

Resumen

El bienestar animal en Bogotá sigue enfrentándose a limitaciones institucionales que dificultan una atención adecuada frente a los casos de abandono y maltrato, ante esa realidad, muchas personas han encontrado en el ciberactivismo una manera de visibilizar situaciones urgentes, coordinar rescates y mover el apoyo de la comunidad, en medio de estas iniciativas aparece Borrachos al Rescate, un colectivo que mezcla humor, afecto y lenguaje popular urbano para reunir a una comunidad digital comprometida con el cuidado animal.

Este trabajo analiza sus prácticas comunicativas desde los Estudios Culturales, buscando entender cómo sus narrativas, códigos culturales y formas de relacionarse contribuyen a la movilización ciudadana. Con un enfoque cualitativo que incluye análisis de contenido, observación digital y triangulación de la información, se estudian las estrategias discursivas y visuales que les permiten generar impacto.

Los hallazgos muestran que el colectivo trabaja con un lenguaje híbrido entre lo digital, lo popular y lo afectivo que facilita la identificación del público y motiva su participación. También se evidencia que su comunicación cercana, cotidiana y honesta fortalece redes de apoyo que, en muchos casos, logran suplir parcialmente la ausencia institucional. Este estudio aporta a la comprensión del activismo animalista en entorno urbano y muestra la importancia de las prácticas comunicativas comunitarias en los procesos de transformación social en Bogotá.

Palabras clave: comunicación digital, bienestar animal, activismo, estudios culturales, cultura urbana, Bogotá.

Abstract

Animal welfare in Bogotá continues to face institutional barriers that limit timely responses to cases of abandonment and mistreatment. In this context, citizens have turned to different forms of digital activism that help make these situations visible, organize rescues, and strengthen community support networks. One of these initiatives is *Borrachos al Rescate*, a collective that combines humor, emotional storytelling, and urban popular language to build a digital community committed to animal care.

This research examines the collective's communicative practices from the perspective of Cultural Studies, aiming to understand how their narratives, cultural codes, and relational dynamics encourage community mobilization. Using a qualitative approach that incorporates content analysis, digital observation, and interviews, the study explores the discursive and visual strategies that shape their influence.

Findings indicate that the collective creates a hybrid communicative style —mixing digital culture, popular expressions, and affective elements— that strengthens audience identification and encourages active participation. The study also shows that their close, everyday tone helps build support networks that partially compensate for institutional shortcomings. Overall, this research contributes to the understanding of urban animal activism and highlights the relevance of community-based communication in Bogotá's social transformation processes.

Keywords: digital communication, animal welfare, activism,Cultural Studies, urban culture, Bogotá.

Introducción

La presencia de animales en condición de calle en Bogotá se ha convertido en una de las problemáticas urbanas más constantes, sensibles y visibles de los últimos años, no es solo un asunto sanitario o de convivencia: es el reflejo de las desigualdades de la ciudad, de la fragilidad de las redes de cuidado y de la distancia que existe entre las políticas públicas y lo que realmente viven miles de personas y animales en los barrios, mientras los informes oficiales recopilan cifras, en las calles la crisis se vive todos los días, sin la rapidez ni la profundidad que la situación exige.

Aunque la ciudad cuenta con herramientas como la Política Pública Distrital de Protección y Bienestar Animal (2020–2030), los programas de esterilización masiva, la línea 6014399801 para emergencias animales y convenios con entidades veterinarias, la realidad es que estas estrategias no logran transformar de fondo la situación, su alcance depende de recursos limitados, de personal insuficiente y de procesos que no siempre funcionan por igual en todas las localidades, en zonas periféricas como Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe o Bosa, la política parece perderse entre la falta de infraestructura, las distancias, las vías en mal estado o las dificultades de acceso para los equipos de rescate, la política existe, sí, pero no llega al territorio con la fuerza con la que fue diseñada.

Los informes del IDPYBA estiman que en Bogotá circulan más de 66.467 perros en condición de calle y que la densidad es cercana a 165 perros por kilómetro cuadrado, cifras que superan con creces la capacidad operativa del distrito; esto demuestra que la situación se desborda: los casos crecen más rápido que la posibilidad de atenderlos, y los equipos institucionales se ven obligados a priorizar solo los reportes más urgentes. En consecuencia,

miles de animales quedan expuestos a enfermedades, accidentes, violencia, inanición y otros riesgos sin que exista una respuesta inmediata. Esta brecha entre la necesidad y la capacidad de respuesta genera frustración ciudadana y un sentimiento de abandono que se expresa constantemente en redes sociales, donde muchas personas comparten su angustia por casos sin atención.

En medio de esta realidad, miles de ciudadanos utilizan diariamente Facebook, Instagram, WhatsApp y grupos barriales para reportar animales en riesgo. Las redes se han convertido en el primer lugar donde se pide ayuda, donde se comparten fotos y videos, donde se evidencia el estado de los animales y se narran los hechos casi en tiempo real. Ante la imposibilidad institucional de responder de inmediato, la misma ciudadanía intenta resolver lo que puede con los recursos que tiene: adopciones improvisadas, hogares temporales, donaciones, llamadas insistentes a entidades públicas e incluso rescates arriesgados sin apoyo profesional.

Es en esa brecha entre la urgencia y la falta de respuesta donde los colectivos ciudadanos de rescate adquieren un papel fundamental. Bogotá cuenta con numerosas iniciativas autogestionadas como Patitas al Rescate (Suba), Tropa Animal Bogotá (Puente Aranda), Huella Urbana (Kennedy), Animalarte (San Cristóbal), Bigotes Callejeros (Usme) y Guardianxs del Grito Animal (Engativá), muchas veces conformados por jóvenes, madres cabeza de hogar o vecinos organizados, estos grupos actúan donde el Estado no alcanza a llegar, no solo rescatan también construyen redes de apoyo, gestionan insumos, educan a la comunidad y transforman las narrativas sobre bienestar animal.

En este contexto, la comunicación digital se convierte en una herramienta importante; en estos perfiles no solo se registran denuncias o llamados urgentes, sino que también se cuentan

historias de supervivencia, de transformación y de emociones: la empatía que genera ver a un animal con miedo, la indignación ante el maltrato, la ternura de un “antes y después”, la frustración cuando el rescate no es posible o el alivio cuando un animal encuentra un hogar; todo esto moviliza a la comunidad y crea un lazo afectivo que va más allá de la información.

Es en este escenario urbano, digital y emocional donde nace Borrachos al Rescate, el colectivo surgió casi por casualidad, entre amigos, caminatas nocturnas y la vida barrial, todo empezó con reconocer el territorio y a los animales que lo habitan en condiciones precarias, con momentos aparentemente triviales que cambiaban cuando un perro callejero aparecía en escena, lo que comenzó como un rescate hecho “mientras se tomaban una pola” terminó convirtiéndose en un nombre que hoy reúne a toda una comunidad, su origen es espontáneo, con un toque de humor y mucha sensibilidad.

No nació como proyecto formal, sino como una reacción humana ante el sufrimiento de los animales. Con el tiempo, al compartir fotos, videos y relatos, las personas empezaron a identificarse con ese estilo cercano y honesto; el crecimiento fue orgánico: primero unos cuantos seguidores, luego cientos, después miles, hasta convertirse en una referencia del rescate comunitario en Bogotá.

La fuerza del colectivo está precisamente en su forma de comunicar, no usan lenguaje técnico o institucional; apelan a la cultura popular urbana, a la cotidianidad, al humor, a expresiones barriales y a relatos que muestran tanto la vulnerabilidad del animal como la humana, sus publicaciones mezclan fotos espontáneas, videos caseros y narraciones frescas que conectan con la emoción del rescate, ese estilo ha hecho posible construir una comunidad digital comprometida que participa con donaciones, hogares de paso, transporte, difusión y

acompañamiento virtual; la gente confía en ellos y ellas porque cuentan las cosas como son: crudas, urgentes, cotidianas y profundamente humanas.

En ese sentido, la problemática del bienestar animal en Bogotá no se explica solo por la sobrepoblación o la insuficiencia institucional, sino también por la desconexión entre las políticas públicas y las prácticas comunitarias, y es justamente ahí donde surgen iniciativas como Borrachos al Rescate, que, desde la comunicación, la empatía y la organización ciudadana, sostienen labores que deberían ser colectivas, pero que hoy recaen en quienes deciden no ser indiferentes.

Planteamiento del problema

En Bogotá, la situación de los animales en condición de calle sigue creciendo ante los ojos de todos; no es solo una cifra fría en un informe institucional; es algo que se siente en los barrios, en las periferias, en las laderas y en las avenidas donde perros y gatos buscan comida, sombra o simplemente la manera de sobrevivir un día más. Aunque existen rutas institucionales para atender casos de maltrato y abandono, estas no alcanzan a responder a la magnitud real del problema.

Según datos recientes del Instituto Distrital de Protección y Bienestar Animal (IDPYBA), en Bogotá hay alrededor de 66 mil perros deambulando por las calles, una cifra que supera por completo la capacidad del Distrito para atenderlos. Esto demuestra que, aunque la respuesta institucional es necesaria, se queda corta frente a la realidad que vive la ciudad.

El problema se agudiza especialmente en zonas periféricas como Ciudad Bolívar, Usme, Bosa, San Cristóbal, Suba y Kennedy; la densidad de perros en condición de calle varía significativamente: desde 475 perros por kilómetro cuadrado en Usme, hasta 2 por kilómetro cuadrado en Teusaquillo. En barrios como Centro Usme, Arborizadora Alta, Bella Flor Sur, San Bernardino XVIII, Sierra Morena, El Remanso I, Galán, Juan Rey Sur, El Jardín, Nuevo Portal, Naciones Unidas, Santa Librada Norte, Sumapaz, Gran Colombiano y El Minuto de María, el abandono es más frecuente y la presencia institucional, más limitada.

En estas zonas, la precariedad, la falta de infraestructura y las dificultades económicas hacen que muchas familias no puedan acceder siquiera a servicios veterinarios básicos; así, la sobrepoblación canina termina siendo un reflejo más de desigualdad social: mientras en algunas

localidades los animales encuentran redes de apoyo; en otras quedan a merced de la calle, la enfermedad y la indiferencia.

Algunos estudios han demostrado que esta sobrepoblación no solo afecta a los animales, sino que también genera problemas de salud pública, convivencia y seguridad. Entre accidentes, enfermedades zoonóticas, es decir, aquellas que se transmiten entre animales y seres humanos, camadas no planificadas y la falta de jornadas constantes de esterilización, miles de animales quedan atrapados en un ciclo de vulnerabilidad del que difícilmente pueden salir sin apoyo comunitario.

Y aunque Bogotá ha avanzado con programas como el Plan de Esterilización Masiva Gratuita del IDPYBA, aún no existe una respuesta integral que aborde esta problemática con la complejidad social, emocional y territorial que requiere.

En medio de este panorama, han surgido colectivos ciudadanos que, desde la autogestión y el ciberactivismo, realizan labores de rescate, difusión y articulación comunitaria, entre ellos está Borrachos al Rescate, un colectivo bogotano que combina las prácticas de rescate con un estilo comunicativo cercano, afectivo y profundamente atravesado por la cultura popular urbana, su manera de comunicar humor, códigos de barrio y lenguaje cotidiano crea vínculos de confianza con la comunidad y facilita la movilización solidaria en redes sociales.

A pesar de su evidente impacto, aún existe un vacío académico sobre cómo colectivos de este tipo construyen sentido, comunidad y movilización a través de estrategias comunicativas no institucionales. Aunque la literatura reciente ha avanzado en estudios sobre activismo animalista digital, sigue habiendo poca investigación sobre propuestas que integran expresiones culturales populares como herramientas de movilización; por eso es necesario analizar cómo este colectivo

construye sus mensajes, significados y redes de apoyo a partir de su particular forma de comunicar.

Pregunta Problema

¿Cómo construye *Borrachos al Rescate* sus prácticas comunicativas en redes sociales para movilizar a la comunidad bogotana en torno al bienestar animal?

Justificación

Esta investigación resulta pertinente porque aborda un problema que atraviesa a la ciudad, la convivencia y el tejido social, la situación de los animales en condición de calle, en Bogotá, la falta de una respuesta institucional que sea oportuna, constante y equilibrada según las necesidades de cada territorio ha llevado a que miles de ciudadanos asuman responsabilidades que, en realidad, deberían compartirse entre la comunidad, las instituciones y políticas públicas sólidas, la saturación de las líneas de atención, la capacidad limitada de los equipos distritales y la poca presencia gubernamental en zonas periféricas han creado un vacío en el que la ciudadanía ha tenido que intervenir por su cuenta.

En ese contexto, entender cómo los colectivos ciudadanos construyen narrativas, movilizan apoyos, organizan redes solidarias y gestionan el cuidado animal es fundamental para comprender nuevas formas de acción social que están surgiendo frente a problemáticas que superan las capacidades del Estado.

Desde la Comunicación Social y el Periodismo, este estudio aporta al análisis de prácticas comunicativas que no siguen las lógicas institucionales tradicionales, en estos escenarios, elementos como la afectividad, la espontaneidad, la creatividad y la cultura popular urbana se convierten en herramientas esenciales para generar impacto, analizar cómo un colectivo como Borrachos al Rescate utiliza estos recursos permite ampliar la discusión teórica sobre ciberactivismo, comunicación comunitaria y construcción de sentido desde la vida cotidiana.

Además, permite reconocer formas de comunicación que a menudo se subestiman por su carácter informal, pero que hoy muestran una gran capacidad de convocatoria, apoyo y acción real.

El trabajo también tiene valor metodológico, pues fortalece enfoques cualitativos que buscan comprender significados, identidades colectivas y formas de participación, al centrarse en un colectivo con presencia activa en Bogotá, la investigación aporta una mirada situada que reconoce la cultura urbana como un componente clave de las prácticas comunicativas, la ciudad no es solo un escenario, atraviesa el lenguaje, las emociones, las formas de narrar y la manera de relacionarse con los animales, el uso de técnicas como el análisis de contenido digital, la observación no participante y la triangulación de la información permite acercarse a las experiencias reales de quienes hacen parte del proceso, captando matices que solo emergen desde la voz directa de las personas.

Estos colectivos no solo rescatan animales; también crean comunidad, fortalecen redes de apoyo mutuo y sostienen narrativas que sensibilizan y educan, comprender estas experiencias ofrece insumos valiosos para la creación de políticas públicas más ajustadas a la realidad, estrategias comunicativas que potencien el activismo ciudadano y prácticas comunitarias que apoyen el bienestar animal en Bogotá, en últimas, este estudio reconoce que el cuidado es un acto político y comunicativo, y que las formas en que las personas se articulan desde el barrio, lo digital y lo afectivo revelan nuevas maneras de entender la relación entre sociedad, territorio y vida animal.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las prácticas comunicativas del colectivo Borrachos al Rescate en redes sociales y su incidencia en la movilización comunitaria en torno al bienestar animal en Bogotá.

Objetivos Específicos

Identificar los elementos narrativos, visuales y afectivos presentes en las publicaciones del colectivo.

Analizar la interacción entre el colectivo y su comunidad digital para comprender cómo se construyen redes de apoyo.

Relacionar las prácticas comunicativas del colectivo con aportes conceptuales y teóricos de los Estudios Culturales.

Marco Teórico

El análisis de Borrachos al Rescate como colectivo ciudadano dedicado al bienestar animal en Bogotá requiere un marco teórico que permita entender cómo se relacionan la comunicación, la cultura, la afectividad y la acción colectiva, para esto, la investigación se apoya en los Estudios Culturales, un enfoque que concibe la comunicación como un proceso en el que se producen significados atravesados por lo social y lo cultural, más que como una simple transmisión lineal entre quien emite un mensaje y quien lo recibe, esta perspectiva es útil porque el colectivo construye su identidad y alcance a través de prácticas discursivas que nacen de la vida cotidiana urbana y de los códigos afectivos que comparten quienes habitan la ciudad.

Stuart Hall, uno de los teóricos centrales de los Estudios Culturales, plantea que el significado se produce mediante un proceso de codificación y decodificación en el que intervienen las experiencias, las posiciones sociales y las prácticas culturales de quienes participan en la comunicación, desde esta mirada, los mensajes de Borrachos al Rescate no pueden leerse únicamente desde lo literal, adquieren sentido en la forma en que activan emociones, imaginarios y vínculos comunitarios en quienes los siguen.

Hall recuerda que los significados emergen en ese espacio donde se cruzan discurso, cultura e interpretación; por eso la comunicación del colectivo funciona tan bien: se basa en expresiones, humor y referencias propias de la cultura urbana bogotana, lo que facilita la identificación afectiva de su audiencia.

Por su parte, Jesús Martín-Barbero introduce el concepto de mediaciones para explicar cómo se relacionan la comunicación y la cultura. Las mediaciones son esos procesos sociales, identitarios

y experienciales que moldean la forma en que las personas interpretan los mensajes, en el caso de colectivos ciudadanos que se mueven en entornos digitales, estas mediaciones están ligadas a la vida barrial, el respaldo espontáneo, la precariedad urbana, las redes comunitarias y las formas de relacionarse que se construyen en la ciudad.

Desde esta perspectiva, la comunicación de Borrachos al Rescate no es solo información: es una práctica cultural situada, atravesada por la empatía, las emociones y la idea de corresponsabilidad frente al bienestar animal; analizar sus publicaciones implica reconocer estas mediaciones que permiten que los mensajes conecten con personas diversas y logren movilizar acciones concretas.

Por otro lado, la noción de hibridación cultural desarrollada por Néstor García Canclini resulta clave para entender el estilo comunicativo del colectivo, la hibridación hace referencia a la mezcla entre prácticas culturales tradicionales y nuevas formas mediáticas, donde lo popular, lo digital y lo cotidiano se cruzan para producir expresiones contemporáneas, en el activismo animalista urbano, esta hibridación se expresa en el uso simultáneo de recursos propios de las redes sociales, humor, textos cortos, videos sencillos con elementos simbólicos de la cultura popular bogotana, el lenguaje coloquial, los códigos afectivos, las referencias a la vida diaria y el humor espontáneo permiten que el colectivo genere mensajes accesibles, cercanos y culturalmente significativos para sus seguidores.

Tomando estos tres autores, este trabajo entiende la comunicación del colectivo como un fenómeno cultural donde se negocian significados relacionados con el cuidado, la responsabilidad compartida y la construcción de comunidad. Los estudios culturales permiten reconocer que la comunicación digital no puede explicarse únicamente desde la tecnología, sino

que está mediada por prácticas y relaciones sociales concretas. Desde este punto de vista, el ciberactivismo no se limita a circular información: es un espacio donde se configuran identidades colectivas, se fortalecen vínculos afectivos y se promueven acciones solidarias.

En esa línea, el marco teórico orienta la investigación hacia la comprensión de cómo los mensajes del colectivo producen sentidos que motivan comportamientos solidarios y articulan un tipo particular de comunidad digital basada en la afectividad, la combinación entre discurso visual, lenguaje cotidiano e implicación emocional se convierte en uno de los ejes que explican la legitimidad y el alcance del colectivo.

Así, este marco teórico permite analizar la comunicación de Borrachos al Rescate como un fenómeno complejo en el que convergen elementos simbólicos, culturales y sociales que van mucho más allá de la lógica informativa tradicional, configurando nuevas formas de acción colectiva urbana.

Marco Conceptual

El marco conceptual de esta investigación se organiza a partir de tres nociones fundamentales que permiten analizar con mayor profundidad el caso de Borrachos al Rescate, ciberactivismo, comunicación comunitaria y cultura popular urbana. Estos conceptos no solo orientan el análisis de sus prácticas comunicativas, sino que ayudan a comprender cómo el colectivo construye vínculos sociales, moviliza a la ciudadanía y resignifica el cuidado animal dentro del contexto urbano bogotano.

El ciberactivismo se entiende como el uso estratégico de herramientas digitales y plataformas de redes sociales para visibilizar problemáticas, promover causas sociales, convocar acciones y generar movilización ciudadana, en temas de bienestar animal, esta forma de activismo ha tomado una fuerza particular porque permite difundir de manera inmediata casos urgentes, organizar rescates, gestionar donaciones y compartir información sobre maltrato, abandono o adopción responsable, las redes sociales se convierten así en escenarios donde se articulan emociones, discursos y acciones colectivas relacionadas con el cuidado de los animales.

En el caso de Borrachos al Rescate, el ciberactivismo trasciende la simple difusión de información; cada publicación, foto, video o mensaje funciona como un motor de participación: convoca ayudas, despierta compañerismo, impulsa denuncias y motiva acciones concretas más allá de lo digital. Este concepto permite entender cómo los contenidos del colectivo impactan en la vida cotidiana y se traducen en rescates reales, apoyos económicos, adopciones y redes de voluntariado.

Por su parte, la comunicación comunitaria se refiere a procesos comunicativos basados en la horizontalidad, la participación activa, el diálogo constante y la construcción colectiva de

Sentido: A diferencia de los modelos tradicionales de comunicación, donde la relación entre emisor y receptor es vertical, la comunicación comunitaria reconoce a la audiencia como protagonista, un actor que interactúa, propone, opina, colabora y transforma el mensaje. En este enfoque, la comunidad es un sujeto social capaz de organizarse y generar acciones conjuntas.

Para Borrachos al Rescate, esta comunidad es el corazón de su trabajo, no está compuesta solo por seguidores, sino por una red activa que dona, difunde información, acompaña procesos, gestiona hogares de paso y participa directamente en rescates, desde esta perspectiva, la comunicación comunitaria permite analizar cómo se construye la confianza entre el colectivo y su audiencia, cómo se fortalece el sentido de pertenencia y cómo se consolida una lógica de corresponsabilidad frente al bienestar animal, las personas no se ven como espectadoras, sino como parte de un proyecto colectivo donde sus acciones tienen un impacto real. Este concepto ayuda a entender cómo el colectivo convierte la comunicación en una forma de organización solidaria.

Por último, la noción de cultura popular urbana permite interpretar los códigos simbólicos, expresiones, prácticas y formas de relacionarse propias de la vida cotidiana en la ciudad. En Bogotá, esta cultura se manifiesta en el lenguaje coloquial, el humor espontáneo, los modismos, las referencias barriales y el desarrollo propio de los espacios urbanos. Estos elementos no son solo estéticos, también definen identidades, generan reconocimiento y fortalecen la pertenencia.

Borrachos al Rescate incorpora de manera abierta estos elementos de la cultura popular en su comunicación digital, lo que les permite construir un estilo cercano, auténtico y fácilmente reconocible: el humor, los juegos de palabras, las expresiones afectivas y los relatos cotidianos

fortalecen el vínculo emocional con su audiencia y facilitan la apropiación del mensaje. Esta noción se relaciona también con la idea de hibridación cultural, ya que el colectivo combina recursos digitales con prácticas culturales tradicionales para crear un lenguaje híbrido que conecta lo virtual con la experiencia urbana.

La cultura popular urbana es clave para entender por qué el discurso del colectivo logra movilizar acciones; no apela únicamente a argumentos racionales, sino también a emociones, experiencias compartidas y códigos culturales profundamente arraigados en la vida bogotana. De esta forma, el mensaje sobre bienestar animal se inserta en narrativas cercanas, comprensibles y emocionalmente significativas.

En conjunto, los conceptos de ciberactivismo, comunicación comunitaria y cultura popular urbana ofrecen una base sólida para analizar el caso de Borrachos al Rescate; cada uno aporta una dimensión distinta, tecnológica, social y cultural que permite comprender la complejidad de sus prácticas comunicativas, su capacidad de movilización y su influencia dentro del activismo urbano en Bogotá.

Este marco conceptual permite interpretar al colectivo no solo como un actor de rescate animal, sino como un agente comunicativo que construye sentido, fortalece la unión comunal y resignifica el cuidado de los animales en la ciudad.

Marco Geográfico

Esta investigación se desarrolla en el contexto urbano del sur de Bogotá y su área metropolitana inmediata, específicamente en las localidades de Ciudad Bolívar y Bosa, así como en el municipio de Soacha (Cundinamarca). Estos territorios comparten entornos sociales, económicos y urbanos que influyen directamente en los niveles de abandono, maltrato y presencia de animales en condición de calle.

Ciudad Bolívar es una de las localidades más extensas de Bogotá y una de las que presenta mayores sectores formados a partir de procesos de urbanización informal, sus condiciones de vulnerabilidad social, el déficit en infraestructura y las limitaciones en el acceso a servicios institucionales crean escenarios donde el bienestar animal se ve gravemente afectado, la presencia de animales callejeros es constante, así como los casos de maltrato relacionados con contextos de precariedad económica y falta de información sobre tenencia responsable.

Bosa, por su lado, se caracteriza por ser una localidad densamente poblada y con un fuerte dinamismo residencial y comercial, la alta concentración de habitantes, sumada a procesos rápidos de urbanización, ejerce presión sobre el espacio público y termina reflejándose en el aumento de animales abandonados, camadas no deseadas y situaciones de riesgo para gatos y perros, en este territorio, Borrachos al Rescate ha realizado múltiples acciones, rescates, jornadas de alimentación e hidratación para animales callejeros, atenciones veterinarias y procesos de adopción gestionados junto a la comunidad.

Soacha, municipio fronterizo con Ciudad Bolívar y Bosa, funciona como una extensión metropolitana donde se profundizan problemáticas similares, crecimiento urbano desordenado,

migración interna y una respuesta institucional débil frente al bienestar animal; la cercanía geográfica hace que muchos de los casos de abandono, rescate y adopción traspasen los límites administrativos entre Bogotá y Cundinamarca. Esto provoca que los casos se entrecrucen y que las acciones de rescate no puedan entenderse aisladas entre un territorio y otro.

La presencia territorial de Borrachos al Rescate no depende de límites fijos, sino de una movilidad flexible condicionada por las denuncias ciudadanas que circulan en redes sociales y por el reconocimiento de ciertos puntos como focos de abandono animal. El colectivo se desplaza hacia donde ocurre la urgencia, por lo que su presencia es constante, pero cambiante, en Ciudad Bolívar, Bosa y Soacha.

Además, su acción no se limita al territorio físico; también opera en un territorio digital, donde se consolidan redes de apoyo, se gestionan donaciones, se acompañan procesos de recuperación y se promueven adopciones. Esta articulación entre lo urbano y lo digital amplifica el impacto del colectivo, permitiendo que su trabajo local tenga un alcance comunitario más amplio.

En este sentido, la delimitación geográfica de la investigación reconoce a Ciudad Bolívar, Bosa y Soacha como territorios marcados por la vulnerabilidad social, el abandono animal y la acción comunitaria; allí, las prácticas comunicativas de Borrachos al Rescate se configuran como una forma de incidencia social, cultural y solidaria que dialoga tanto con el territorio físico como con el digital.

Antecedentes

En la última década, el bienestar animal en Bogotá ha tomado un papel cada vez más visible en la conversación pública. El aumento de animales domésticos en condición de calle y los persistentes casos de abandono y maltrato han evidenciado las limitaciones institucionales para atender la demanda social. Aunque el Distrito cuenta con entidades como el Instituto Distrital de Protección y Bienestar Animal (IDPYBA), varios estudios muestran que su capacidad operativa no alcanza a cubrir la magnitud del problema. Esta situación ha llevado a que la ciudadanía, de forma espontánea y autoorganizada, desarrolle estrategias de denuncia, acompañamiento y rescate que se articulan tanto en espacios físicos como digitales.

A nivel latinoamericano, la discusión sobre bienestar animal ha tomado fuerza desde una mirada más integral. Investigaciones como la de Racciatti et al. (2023), publicada en *Frontiers in Animal Science*, destacan que el bienestar animal debe entenderse dentro del enfoque "One Health", en el que se relacionan la salud humana, la salud animal y el ambiente. Esta perspectiva ayuda a explicar por qué cada vez más personas se involucran en la defensa de los animales, el trato hacia ellos repercute directamente en la convivencia urbana y en la salud colectiva.

También se observa un crecimiento en la producción científica sobre el tema. Gallo, Véjar y Galindo (2022) muestran que en la región hay un interés creciente por las dimensiones sociales y culturales del bienestar animal; en Colombia, esta preocupación se acentúa en contextos urbanos. Lozano (2022) señala que, aunque el país ha avanzado en materia normativa, su aplicación depende en gran medida del compromiso de actores civiles y comunitarios. Este planteamiento se relaciona con estudios como el de Camargo-Posada, Monsalve y Bermúdez

(2023), quienes encontraron que la ciudadanía interpreta las publicaciones del IDPYBA no solo como información, sino como un llamado a la acción que genera indignación, empatía y sentido de responsabilidad compartida.

En este contexto, el ciberactivismo se consolida como una herramienta fundamental para movilizar a la ciudadanía en torno al bienestar animal. Castillo-Esparcia et al. (2023) explican que su relevancia radica en la capacidad que tienen los contenidos digitales especialmente los emocionales y visuales para conectar rápidamente con las audiencias, este tipo de activismo ha transformado las formas tradicionales de participación, ya que permite coordinar acciones colectivas sin depender de estructuras organizativas formales, la rapidez, la accesibilidad y la posibilidad de construir comunidad en línea hacen del ciberactivismo un recurso clave en las ciudades latinoamericanas.

Investigaciones más específicas sobre ciber activismo animalista, como la de Righetti y Bertuzzi (2024), muestran que las organizaciones defensoras de animales emplean estilos comunicativos que mezclan denuncia, afecto y cercanía con el público, aunque su estudio se realizó en Italia, resulta pertinente porque evidencia cómo las narrativas digitales influyen en las respuestas emocionales y en la disposición de las personas para apoyar este tipo de causas. De manera similar, Gómez Márquez y Garzón Díaz (2024) analizan el papel de los eco-influencers en la difusión de mensajes sobre bienestar animal y concluyen que la eficacia comunicativa depende del uso de lenguaje cotidiano, imágenes afectivas y referencias a experiencias urbanas.

Otra línea importante de antecedentes estudia el impacto que tienen las acciones digitales en los comportamientos fuera de la red. Un artículo de *Computers in Human Behavior* (2023) demuestra que la exposición constante a contenido animalista puede transformar actitudes,

aumentar la participación ciudadana y motivar prácticas como la adopción, las donaciones o el apoyo directo a colectivos ciudadanos; este hallazgo es esencial para esta investigación, porque evidencia que las acciones digitales influyen en prácticas concretas en la vida real.

En Bogotá, estos antecedentes adquieren una importancia fuerte; la ciudad cuenta con numerosos colectivos independientes que atienden casos que las instituciones no logran cubrir con rapidez. Grupos de voluntarios rescatan animales, gestionan hogares de paso, organizan tratamientos veterinarios y recogen recursos a través de redes sociales. Dentro de este amplio panorama surge Borrachos al Rescate, un colectivo que se distingue por su estilo comunicativo basado en humor, afecto, expresiones populares y relatos de la vida cotidiana. Esta estética discursiva, lejos de restar seriedad, fortalece el vínculo con la comunidad al generar cercanía y confianza.

Los estudios revisados también permiten identificar un vacío, aunque existe una producción creciente sobre ciberactivismo y bienestar animal, son escasas las investigaciones dedicadas a colectivos ciudadanos que utilizan lenguajes populares urbanos para generar identificación comunitaria, la mayoría de los trabajos se enfocan en organizaciones formales o campañas institucionales, mientras que las iniciativas informales, espontáneas y profundamente ligadas a la cultura urbana han recibido poca atención académica.

Esto justifica la pertinencia de estudiar a Borrachos al Rescate desde un enfoque cualitativo que permita comprender cómo sus prácticas comunicativas generan sentidos compartidos y movilizan la unión social.

En síntesis, los antecedentes muestran que el bienestar animal en Bogotá es un fenómeno social que articula ciberactivismo, cultura popular y participación comunitaria; los mecanismos

identificados en los últimos estudios coinciden con el trabajo de colectivos como Borrachos al Rescate, que va más allá de atender casos puntuales y se convierte en agente que resignifica la relación entre ciudadanía, afecto y cuidado animal desde una comunicación cercana, urbana y culturalmente situada.

Metodología

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo porque busca comprender los sentidos que se construyen alrededor del ciberactivismo y las prácticas comunicativas del colectivo Borrachos al Rescate en Bogotá, este tipo de enfoque permite explorar a fondo los significados que surgen de sus interacciones, discursos y expresiones culturales, así como las formas de participación que sostienen su comunidad digital, la perspectiva cualitativa se basa en la interpretación y en la comprensión contextual de los fenómenos sociales, lo cual resulta apropiado para analizar expresiones de cultura popular urbana, el desarrollo afectivo y procesos de construcción comunitaria en redes sociales.

El estudio se desarrolla bajo un diseño de estudio de caso, centrado en Borrachos al Rescate. Este diseño permite examinar un fenómeno particular en profundidad, entendiendo su complejidad y su vínculo con el contexto en el que aparece, el colectivo es un ejemplo representativo del ciberactivismo urbano en Bogotá, tanto por su estilo comunicativo como por el impacto que ha tenido en la ciudadanía, el estudio de caso no busca generalizar resultados, sino comprender el funcionamiento propio del colectivo y su importancia sociocultural.

Para la recolección de información se emplean tres técnicas principales: análisis de contenido digital, observación no participante y triangulación de la información. El análisis de contenido se aplica a publicaciones de Instagram y TikTok seleccionadas por su nivel de interacción y su capacidad para movilizar a la comunidad; permite identificar elementos discursivos, visuales y afectivos que caracterizan la comunicación del colectivo. La observación no participante complementa este proceso mediante un seguimiento sistemático a las interacciones en redes, prestando atención a comentarios, reacciones, vínculos entre usuarios y

las respuestas comunitarias ante llamados de ayuda o emergencias; esta observación se realiza sin intervenir ni modificar el funcionamiento del grupo.

La selección del corpus se realiza mediante un muestreo teórico, que prioriza publicaciones representativas de las maneras comunicativas del colectivo, se incluyen contenidos sobre rescates, llamados urgentes, historias de adopción, publicaciones reflexivas y piezas informativas, el periodo de análisis abarca cuatro meses, lo que permite identificar patrones, cambios en el discurso y variaciones en la interacción comunitaria, también se incorporan capturas de pantalla, comentarios y registros de interacciones que sirven como insumo para estudiar el vínculo emocional y comunitario que se forma alrededor del colectivo.

El tratamiento de la información sigue los principios de codificación abierta y axial propios de la teoría fundamentada, primero se realiza una lectura detallada del material para identificar unidades de significado relacionadas con afectividad, lenguaje popular, identidad urbana y acción colectiva, luego estas unidades se agrupan en categorías más amplias que permiten establecer relaciones entre discursos, prácticas y contextos, este análisis interpretativo facilita comprender cómo se construyen los sentidos comunitarios y afectivos que sostienen el trabajo del colectivo.

En el ámbito ético, la investigación se guía por principios de respeto, transparencia y responsabilidad, las publicaciones analizadas son de acceso público y se evita divulgar información sensible o datos personales de los usuarios, explicando claramente el propósito del estudio y garantizando la confidencialidad, además, se evita intervenir en el desarrollo natural del colectivo y se reconoce su carácter autónomo, comunitario y autogestionado.

La integración de estas técnicas y criterios permite abordar el fenómeno de manera rigurosa, el enfoque cualitativo facilita una comprensión profunda de las prácticas comunicativas en un contexto urbano y digital, mientras que la combinación entre análisis de contenido, observación y triangulación ofrece una mirada amplia y detallada sobre cómo Borrachos al Rescate construye narrativas afectivas y comunitarias, este enfoque también ayuda a explicar por qué su activismo ocupa un lugar relevante dentro del paisaje comunicativo y social de Bogotá.

Análisis de contenido digital

El análisis de contenido se llevará a cabo mediante la elaboración de una matriz cualitativa que permita organizar y clasificar de forma sistemática las publicaciones del colectivo Borrachos al Rescate durante el periodo de estudio establecido. Primero se identificarán los tipos de publicaciones (rescates, denuncias, adopciones, convocatorias y rendición de cuentas) con el objetivo de reconocer patrones temáticos y su frecuencia.

Después, se analizará el problema o situación que se visibiliza en cada mensaje, así como la forma en que se presenta al animal, como víctima, sobreviviente o caso urgente, esto permitirá entender cuál es la narrativa que predomina en la comunicación del colectivo y cómo construyen sus mensajes hacia la audiencia.

En un segundo momento, el análisis se enfocará en el lenguaje utilizado, se observará el tono discursivo (ya sea urgente, emotivo, humorístico, informativo o indignado), el uso de expresiones propias de la cultura popular urbana y la presencia de llamados directos a la comunidad, también se revisarán los recursos visuales que acompañan las publicaciones, como fotografías, videos, emojis o elementos gráficos que refuercen el mensaje.

Para finalizar, se examinarán los niveles de interacción que genera cada publicación, tipo de comentarios, reacciones y compartidos, así como el tipo de respuesta que ofrece el colectivo. Con ello se busca valorar el alcance de la movilización y el grado de participación comunitaria que se logra a través de las redes sociales.

Observación digital no participante

La observación digital no participante consistirá en dar seguimiento sistemático a las formas de interacción entre el colectivo y su comunidad en redes sociales. Esto implicará registrar de manera periódica las publicaciones, las respuestas de la audiencia y los procesos de activación comunitaria que surjan a partir de llamados específicos.

Se pondrá especial atención a los casos que generen mayor participación inmediata, identificando si la comunidad logra organizar apoyos concretos, como hogares temporales, transporte o donaciones.

De la misma manera, se analizará cómo se construye la confianza entre el colectivo y sus seguidores, revisando comentarios de respaldo, expresiones de credibilidad y formas de cooperación entre los miembros, también se tomarán en cuenta posibles conflictos o tensiones en los espacios de interacción, así como las estrategias que se emplean para manejarlos.

Toda esta información se registrará en un diario de campo digital que permitirá ordenar las evidencias y complementar los datos obtenidos mediante entrevistas y análisis de contenido.

Triangulación de la información

La etapa final del proceso metodológico será la triangulación de la información, análisis de contenido y observación digital, este paso permitirá contrastar lo que expresan los integrantes del colectivo con lo que realmente ocurre en sus prácticas comunicativas en redes sociales, así como con las formas de participación que se generan en la comunidad.

De esta forma, se busca fortalecer la validez interpretativa del estudio, identificando coincidencias, diferencias y patrones que ayuden a explicar cómo el ciberactivismo del colectivo se traduce en acciones concretas dentro del territorio.

Desarrollo Metodológico

Análisis de contenido digital

El análisis de contenido se desarrolló mediante una matriz cualitativa que permitió organizar y clasificar de forma sistemática las publicaciones realizadas por el colectivo Borrachos al Rescate en el periodo de tiempo de cinco meses y catorce días (del 1 de diciembre de 2025 al 14 de mayo de 2026) en sus principales plataformas digitales, especialmente Instagram y Facebook. A partir de la observación de sus formas comunicativas, fue posible analizar 159 publicaciones e identificar cinco tipos de categorías recurrentes: rescates, denuncias, adopciones, convocatorias y rendición de cuentas.

Las publicaciones relacionadas con adopciones son las más frecuentes dentro de la actividad digital del colectivo; generalmente, muestran procesos de recuperación y transformación, donde los animales aparecen como sobrevivientes que lograron superar situaciones de vulnerabilidad y su nueva realidad con sus adoptantes. En contraste, las publicaciones de rescate, este tipo de contenido está acompañado de narrativas de urgencia y llamados inmediatos a la acción; los animales suelen presentarse como víctimas de abandono, enfermedad o maltrato, buscando generar una respuesta emocional rápida por parte de la audiencia.

Por otro lado, las publicaciones de denuncia visibilizan problemáticas estructurales vinculadas al maltrato animal y a la insuficiencia de respuestas institucionales; las convocatorias funcionan como herramientas de movilización comunitaria para conseguir hogares temporales, transporte, donaciones o apoyo voluntario, a su vez, las publicaciones de rendición de cuentas

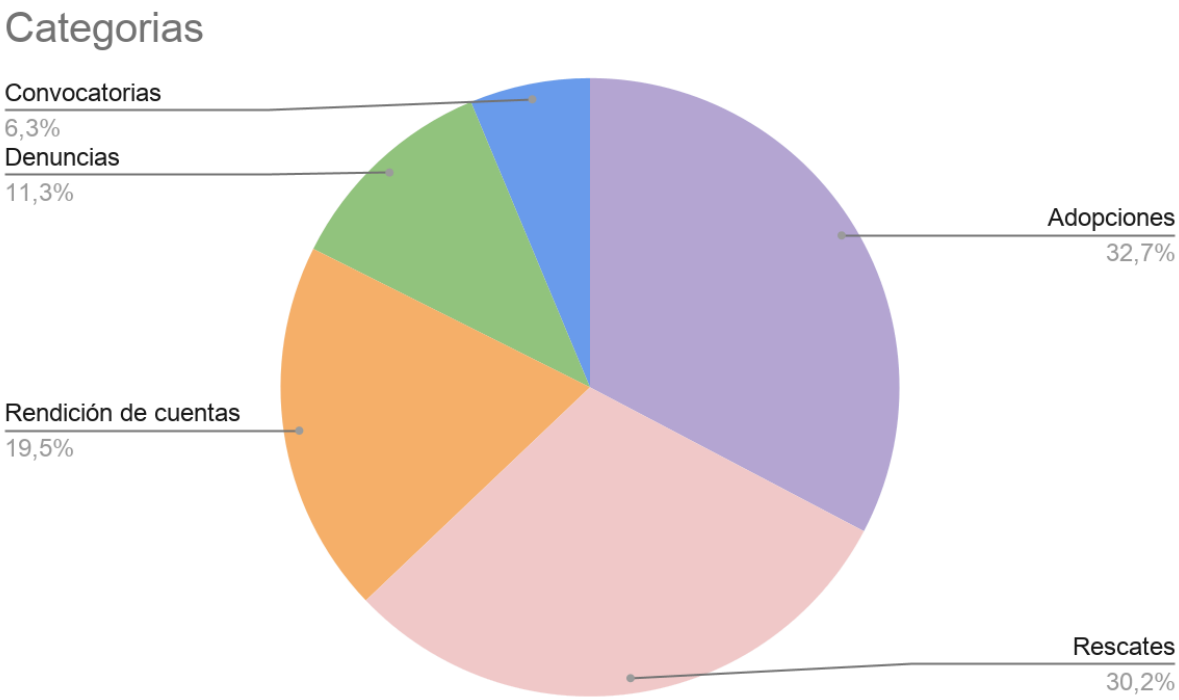
buscan fortalecer la confianza de la comunidad mediante la socialización de resultados de campañas solidarias.

En relación con el lenguaje empleado, se identificó un tono predominantemente emotivo y urgente, acompañado en algunos casos de expresiones de indignación frente a situaciones de negligencia o violencia, el colectivo utiliza un lenguaje cercano y coloquial, característico del desarrollo digital urbano de Bogotá, lo que facilita la conexión de la audiencia con los mensajes publicados, también es constante el uso de llamados directos a la acción, principalmente orientados a solicitar ayuda inmediata, difusión o apoyo económico.

En cuanto a los recursos visuales, las publicaciones suelen incluir fotografías y videos de los animales en diferentes estados de vulnerabilidad o recuperación, estos materiales generalmente están acompañados de emojis, textos sobrepuestos y elementos gráficos que intensifican el impacto emocional del contenido; en conjunto, estos recursos cumplen un papel importante dentro de la estrategia comunicativa del colectivo, ya que favorecen la sensibilización y amplían la circulación de los mensajes en redes sociales.

Como conclusión, el análisis de interacción permitió observar que las publicaciones relacionadas con rescates urgentes generan mayores niveles de participación por parte de la comunidad, especialmente a través de comentarios, compartidos y reacciones.

En muchos casos, los espacios de comentarios funcionan como escenarios de articulación colectiva donde los usuarios ofrecen hogares de paso, transporte, medicamentos, asistencia a jornadas o apoyo económico. Esto permite evidenciar que las redes sociales del colectivo no operan únicamente como canales de difusión, sino también como espacios de organización comunitaria y acción colaborativa.



Matriz de análisis de contenido

Observación digital no participante

La observación digital no participante se desarrolló como una estrategia metodológica orientada al seguimiento sistemático de las formas de interacción generadas entre el colectivo Borrachos al Rescate y los usuarios que conforman su comunidad digital en redes sociales.

Esta técnica permitió analizar, sin intervenir directamente en las conversaciones, las formas de comunicación, los patrones de participación, las respuestas emocionales de la audiencia y los procesos de movilización colectiva que emergen alrededor de las publicaciones realizadas por el colectivo.

El ejercicio de observación se concentró principalmente en las plataformas donde el grupo mantiene mayor actividad y visibilidad, especialmente Facebook e Instagram, espacios en los que se publican son casos de rescate animal, campañas de donación, solicitudes de apoyo, denuncias de maltrato, procesos de adopción y actualizaciones sobre el estado de salud de los animales atendidos; a través del monitoreo constante de estas publicaciones fue posible identificar cómo las redes sociales funcionan no únicamente como canales de difusión informativa, sino también como escenarios de articulación comunitaria y construcción de compañerismo digital.

Durante el proceso se evidenció que las publicaciones clasificadas como urgentes generan niveles significativamente altos de interacción y participación inmediata por parte de la comunidad. Esto ocurre particularmente en situaciones relacionadas con rescates críticos, accidentes, hospitalizaciones veterinarias, solicitudes de hogares temporales o campañas de recolección de recursos económicos para tratamientos médicos.

En este tipo de contenidos se observó una rápida circulación de la información mediante compartidos, comentarios y reacciones, lo que facilita la expansión del alcance de las publicaciones en cortos periodos de tiempo.

Sin embargo, las publicaciones con una alta carga emocional producen procesos acelerados de activación colectiva; los relatos asociados al sufrimiento animal, acompañados de imágenes o testimonios sobre el estado de los animales rescatados, suelen despertar respuestas empáticas inmediatas en los usuarios. A partir de ello, diferentes miembros de la comunidad comienzan a coordinar ayudas concretas como donaciones monetarias, transporte, alimentación, medicamentos, difusión de casos o acompañamiento en procesos veterinarios. Estas formas muestran un importante nivel de apropiación comunitaria, donde los seguidores dejan de ocupar

un papel exclusivamente observador y asumen funciones activas dentro de las redes de apoyo promovidas por el colectivo.

Otro aspecto relevante identificado durante la observación fue la construcción progresiva de relaciones de confianza entre el colectivo y su audiencia digital, esta confianza se manifiesta en comentarios de respaldo, mensajes de agradecimiento, expresiones de admiración y validaciones constantes hacia el trabajo desarrollado por Borrachos al Rescate, muchos usuarios reconocen públicamente la trayectoria y el compromiso del grupo, otorgándole legitimidad dentro de las redes ciudadanas de protección animal en Bogotá. Esta legitimidad fortalece la capacidad de convocatoria del colectivo y facilita la circulación de campañas, jornadas de adopción y solicitudes de apoyo económico o logístico.

De igual manera, se observó que la comunidad digital no solo interactúa con el colectivo, sino que también establece relaciones horizontales entre sus propios integrantes. En múltiples publicaciones, los usuarios responden dudas de otros participantes, recomiendan servicios de productos para mascotas, ofrecen contactos, comparten experiencias personales o generan cadenas de ayuda autónomas. Esto muestra que las redes sociales funcionan como espacios de construcción comunitaria donde se articulan vínculos colaborativos alrededor de una causa común: la protección y el bienestar animal.

Sin embargo, la observación también permitió identificar tensiones y conflictos dentro de los espacios de interacción digital. Algunas de estas situaciones surgen a partir de cuestionamientos relacionados con el manejo de recursos económicos, la priorización de ciertos casos sobre otros, los tiempos de respuesta del colectivo o desacuerdos entre usuarios respecto a las formas de intervención animalista. En determinados momentos también aparecieron

comentarios críticos frente a la capacidad operativa del grupo o sospechas sobre la transparencia de algunas campañas de recaudación, principalmente por su vinculación con el IDPYBA.

Frente a este tipo de escenarios, el colectivo suele implementar diferentes estrategias comunicativas orientadas a preservar la confianza de la comunidad y reducir las posibilidades de confrontación prolongada, entre estas estrategias se encuentran las aclaraciones públicas, la publicación de facturas y soportes económicos, la actualización constante del estado de los animales rescatados y la moderación de comentarios que puedan generar ataques personales o desinformación, estas acciones buscan mantener el enfoque de las interacciones en la ayuda animal y fortalecer la percepción de transparencia dentro de la comunidad digital.

La observación también permitió reconocer que el desarrollo de los espacios comunicativos del colectivo combinan elementos informativos, emocionales y persuasivos, las publicaciones no se limitan únicamente a describir situaciones de rescate, sino que construyen narrativas capaces de sensibilizar a la audiencia y promover formas concretas de participación ciudadana, en este sentido, las redes sociales se convierten en herramientas fundamentales para visibilizar problemáticas de maltrato animal, generar conciencia social y movilizar recursos colectivos en tiempo real.

Toda la información recopilada durante este proceso fue registrada de manera sistemática en un diario de campo digital; este instrumento permitió documentar fechas, tipos de interacción, reacciones de la comunidad, patrones de participación y situaciones relevantes observadas durante el seguimiento. Posteriormente, dichos registros fueron organizados y analizados para complementar los hallazgos obtenidos mediante el análisis de contenido, fortaleciendo así la comprensión integral de las formas comunicativas y comunitarias desarrolladas por Borrachos al Rescate en entornos digitales.

Diario de campo digital

Observación digital no participante del colectivo Borrachos al Rescate

Datos generales

- **Tipo de observación:** Observación digital no participante.
- **Plataformas observadas:** Facebook e Instagram.
- **Periodo de observación:** Enero – abril de 2026.
- **Frecuencia de observación:** 2 a 3 veces por mes.
- **Objeto de estudio:** Dinámicas comunicativas e interacción entre el colectivo Borrachos al Rescate y su comunidad digital.
- **Instrumento de registro:** Diario de campo digital.

Diario de campo, observación no participante

Triangulación de la información

La fase final del proceso metodológico estuvo orientada a la triangulación de la información recopilada mediante el análisis de contenido digital y la observación digital no participante. Este ejercicio permitió relacionar, contrastar y complementar los hallazgos obtenidos con ambas técnicas, con el fin de construir una comprensión más amplia sobre las formas comunicativas desarrolladas por el colectivo Borrachos al Rescate en redes sociales y su incidencia en la movilización comunitaria.

A partir de la triangulación, fue posible identificar coincidencias importantes entre el tipo de contenido publicado por el colectivo y las respuestas generadas por la audiencia. Desde el

análisis de contenido se observó que gran parte de las publicaciones se construyen a partir de narrativas marcadas por la urgencia, la sensibilidad emocional y los llamados directos a la acción, especialmente en casos relacionados con rescates críticos, animales heridos, abandono o solicitudes de apoyo inmediato. Estas características también pudieron confirmarse mediante la observación digital, donde se evidenció que las publicaciones con mayor carga emocional son las que generan mayores niveles de interacción y participación por parte de la comunidad.

En ese sentido, la triangulación permitió reconocer una relación directa entre la manera en que se construyen las narrativas de las publicaciones y la capacidad de movilización que estas alcanzan dentro de las plataformas digitales. Las publicaciones donde los animales aparecen representados como víctimas de abandono, maltrato o enfermedad suelen provocar respuestas inmediatas por parte de los usuarios, quienes participan activamente a través de comentarios, compartidos, reacciones y ofrecimientos de ayuda concreta, esto permitió comprender que la emocionalidad no opera únicamente como un recurso expresivo, sino como una estrategia comunicativa central dentro del ciberactivismo impulsado por el colectivo.

De igual forma, el cruce entre ambas técnicas permitió identificar que las redes sociales del colectivo cumplen varias funciones de manera simultánea. Por un lado, funcionan como espacios de denuncia y visibilización de problemáticas relacionadas con el abandono y el maltrato animal en Bogotá; por otro, se consolidan como plataformas de coordinación comunitaria y gestión colectiva. La observación digital mostró que muchos usuarios no solo reaccionan emocionalmente frente al contenido, sino que también participan de manera activa en la resolución de los casos mediante donaciones, difusión de información, hogares temporales, transporte de animales, suministro de medicamentos o articulación con otras redes de apoyo.

Además, la triangulación permitió reconocer que la comunicación digital del colectivo está marcada por una lógica de inmediatez. En la mayoría de las publicaciones analizadas aparecen expresiones asociadas al tiempo y a la urgencia, como “se necesita ayuda urgente”, “hogar ya” o “no puede esperar”. La observación digital permitió confirmar que este tipo de lenguaje genera respuestas rápidas por parte de la comunidad, especialmente en situaciones percibidas como críticas. Esto evidencia que el manejo discursivo de la urgencia se convierte en un mecanismo clave para activar procesos de ayuda y participación dentro de los entornos digitales.

Otro aspecto relevante identificado durante la triangulación fue la importancia de los recursos visuales en la construcción del impacto comunicativo. El análisis de contenido permitió observar el uso constante de fotografías y videos que muestran el estado físico de los animales antes, durante y después de los procesos de rescate o recuperación. A su vez, la observación digital evidenció que estas publicaciones suelen alcanzar mayores niveles de difusión e interacción. Lo anterior permitió concluir que las imágenes cumplen un papel fundamental dentro de la narrativa del colectivo, ya que fortalecen la credibilidad de los casos, generan empatía y favorecen la circulación del contenido en redes sociales.

La triangulación también permitió identificar procesos de construcción de confianza entre el colectivo y su comunidad digital. A partir de la observación de comentarios e interacciones, se evidenció que gran parte de los seguidores manifiestan respaldo constante hacia la labor desarrollada por el colectivo, validando públicamente sus acciones y reconociendo su trayectoria dentro de las redes de protección animal en Bogotá. Esta confianza se fortalece mediante publicaciones de seguimiento, actualizaciones de casos y ejercicios de rendición de cuentas, elementos que contribuyen a consolidar la legitimidad del colectivo frente a la audiencia.

Sin embargo, el proceso de triangulación también permitió reconocer tensiones y conflictos dentro de las interacciones digitales observadas. En algunos casos surgieron cuestionamientos relacionados con la administración de recursos, la priorización de determinados rescates o desacuerdos entre usuarios dentro de los espacios de comentarios. No obstante, se observó que el colectivo suele responder a estas situaciones mediante aclaraciones públicas, publicaciones explicativas o estrategias orientadas a recentrar la atención en el bienestar animal y la necesidad de apoyo colectivo. Esto demuestra que las redes sociales no son espacios completamente homogéneos, sino escenarios donde también aparecen disputas, negociaciones y formas de regulación comunitaria.

Por otra parte, el cruce de información permitió identificar que los ritmos de participación impulsados por el colectivo trascienden el entorno digital; aunque muchas acciones comienzan en redes sociales, posteriormente se traducen en prácticas concretas dentro del territorio, como jornadas de rescate, campañas de alimentación, atención veterinaria, procesos de adopción y redes temporales de cuidado animal. Esto evidencia que el ciberactivismo desarrollado por el colectivo no permanece únicamente en el plano simbólico o discursivo, sino que logra articular formas reales de acción comunitaria y apoyo territorial.

De esta manera, la triangulación fortaleció la validez interpretativa del estudio al confirmar patrones recurrentes entre el contenido publicado y las respuestas observadas dentro de la comunidad digital, la relación constante entre la emoción, urgencia y movilización permitió comprender que las estrategias comunicativas del colectivo no solo buscan informar sobre problemáticas de protección animal, sino también activar redes de apoyo y cooperación ciudadana.

En consecuencia, el ciberactivismo desarrollado por Borrachos al Rescate se configura como una práctica comunicativa que articula sensibilización, movilización y acción territorial, demostrando el potencial de las plataformas digitales como herramientas de transformación social y participación comunitaria en contextos urbanos actuales.

Resultados

A partir de los resultados obtenidos mediante el análisis de contenido digital, la observación digital no participante y la triangulación de la información, es posible interpretar que el ciberactivismo desarrollado por el colectivo Borrachos al Rescate constituye una forma de acción comunicativa y social que articula la emotividad, participación ciudadana y organización comunitaria dentro de los entornos digitales. Las redes sociales utilizadas por el colectivo no operan únicamente como medios de difusión de información, sino como espacios dinámicos donde se construyen relaciones de cooperación y compromiso colectivo alrededor de la protección animal.

Uno de los principales elementos interpretativos del estudio radica en la manera en que la emocionalidad se configura como eje central de las estrategias comunicativas del colectivo, las publicaciones analizadas evidencian una construcción narrativa orientada a despertar empatía y sensibilidad frente a las condiciones de vulnerabilidad de los animales rescatados, el uso constante de imágenes impactantes, relatos de abandono, historias de recuperación y llamados urgentes a la acción permite comprender que el contenido no busca únicamente informar sobre una situación específica, sino generar una respuesta emocional inmediata en la audiencia.

En este sentido, la investigación permite interpretar que las emociones funcionan como mecanismos de conexión entre el colectivo y la comunidad digital, favoreciendo procesos de identificación y movilización social.

Esta dinámica evidencia cómo el sufrimiento animal es representado dentro de las plataformas digitales como una problemática moral y social que interpela directamente a los usuarios. La exposición de casos críticos, acompañada de narrativas de urgencia y vulnerabilidad, construye escenarios donde la audiencia percibe la necesidad de actuar de manera inmediata. Por tanto, puede interpretarse que las estrategias comunicativas del colectivo buscan transformar la sensibilidad emocional en acciones concretas de apoyo comunitario, tales como donaciones, difusión de información, hogares temporales, atención veterinaria o participación en rescates.

Otro aspecto fundamental que emerge de la interpretación de los resultados es la construcción de comunidades digitales participativas. Los hallazgos muestran que los seguidores del colectivo no permanecen como receptores pasivos de contenido, sino que asumen un papel activo dentro de las formas de interacción y movilización, los comentarios, compartidos, y las reacciones observadas evidencian formas de participación que trascienden la simple interacción virtual y se convierten en mecanismos reales de apoyo colectivo.

En este sentido, las redes sociales permiten la consolidación de vínculos comunitarios sustentados en intereses compartidos, particularmente la protección y defensa de los animales en situación de abandono o maltrato, la investigación permite interpretar que el colectivo ha logrado construir una comunidad digital basada en la cooperación y la corresponsabilidad, donde los usuarios sienten que forman parte de una causa común, esto demuestra que las plataformas

digitales pueden facilitar procesos de articulación ciudadana capaces de generar acciones concretas dentro del territorio.

Sin embargo, la investigación permite interpretar que la comunicación digital del colectivo está profundamente marcada por una lógica de inmediatez; las publicaciones recurren constantemente a expresiones relacionadas con el tiempo y la urgencia, tales como “se necesita ayuda inmediata”, “hogar urgente”, “no puede esperar” o “riesgo de muerte”. Estas narrativas producen formas aceleradas de interacción que motivan respuestas rápidas por parte de la comunidad digital; en consecuencia, puede interpretarse que la urgencia funciona como un recurso estratégico orientado a activar el trabajo conjunto y la participación dentro de las plataformas digitales.

Esta lógica de inmediatez también refleja las características propias de la comunicación actual en redes sociales, donde la velocidad de circulación de la información influye directamente en los niveles de visibilidad e interacción, los resultados muestran que las publicaciones percibidas como urgentes generan mayores niveles de alcance y respuesta comunitaria, lo cual permite interpretar que el colectivo adapta sus estrategias comunicativas a las formas del algoritmo y participativas propias de los entornos digitales.

Otro elemento importante de interpretación está relacionado con el papel de los recursos visuales dentro de la narrativa comunicativa del colectivo, las fotografías y videos utilizados en las publicaciones no solo cumplen una función ilustrativa, sino que actúan como herramientas fundamentales para generar impacto emocional, validar la veracidad de los casos y fortalecer la credibilidad de las publicaciones, las imágenes de animales abandonados o en procesos de recuperación permiten que la audiencia observe de manera directa las condiciones de vulnerabilidad expuestas por el colectivo.

La investigación permite interpretar que el componente visual facilita procesos de sensibilización y empatía, ya que las imágenes producen una conexión emocional más inmediata que el texto por sí solo. Además, los contenidos visuales favorecen la circulación de las publicaciones dentro de las plataformas digitales, incrementando su alcance y capacidad de difusión.

De esta manera, las imágenes se convierten en elementos estratégicos dentro del ciberactivismo del colectivo, pues potencian tanto la movilización emocional como la participación comunitaria.

Otro aspecto interpretativo relevante corresponde a la construcción de legitimidad y confianza dentro de la comunidad digital, los hallazgos muestran que los seguidores reconocen públicamente la trayectoria y el trabajo desarrollado por el colectivo, expresando respaldo constante a sus acciones, esta confianza se fortalece mediante publicaciones de seguimiento de casos, actualizaciones sobre los procesos de recuperación animal y ejercicios de transparencia relacionados con el uso de recursos y donaciones.

Así mismo, puede interpretarse que la legitimidad del colectivo no depende únicamente de la visibilidad de sus publicaciones, sino también de la capacidad de sostener relaciones de confianza con la comunidad digital: la transparencia y la interacción constante permiten consolidar vínculos duraderos con los seguidores, quienes perciben al colectivo como un actor confiable dentro de las redes de protección animal en Bogotá.

La investigación también permite interpretar que las redes sociales funcionan como espacios híbridos donde convergen comunicación, activismo y organización comunitaria. Las plataformas digitales no se limitan a ser escenarios simbólicos de sensibilización, sino que facilitan la coordinación de acciones concretas dentro del territorio. Muchas de las interacciones

observadas en redes sociales terminan materializándose en prácticas reales como rescates, campañas de alimentación, procesos de adopción y redes temporales de cuidado animal.

Esto evidencia que el ciberactivismo desarrollado por Borrachos al Rescate trasciende el plano discursivo y logra articular formas efectivas de acción colectiva; las redes sociales se convierten así en herramientas de organización comunitaria capaces de conectar personas, recursos y acciones alrededor de una problemática social específica.

.

Los hallazgos de la investigación permiten comprender que el ciberactivismo desarrollado por Borrachos al Rescate, aunque efectivo en términos de movilización comunitaria y sensibilización social, también se encuentra atravesado por tensiones, limitaciones y contradicciones propias de las formas digitales actuales.

Uno de los principales aspectos identificados en el estudio es la fuerte dependencia de la parte emocional como mecanismo de movilización social. Las publicaciones que generan mayores niveles de interacción son aquellas que presentan imágenes impactantes, narrativas de sufrimiento o situaciones extremas de vulnerabilidad animal; esto evidencia que la participación dentro de las redes sociales, está profundamente condicionada por las emociones, particularmente por sentimientos de tristeza, indignación, compasión o urgencia.

Si bien esta estrategia resulta efectiva para activar respuestas rápidas por parte de la comunidad, también plantea cuestionamientos sobre las formas en que las plataformas digitales priorizan ciertos contenidos sobre otros. Los algoritmos de redes sociales suelen favorecer publicaciones capaces de generar altos niveles de interacción emocional, lo cual puede provocar que algunos casos reciban mayor visibilidad dependiendo de su impacto visual o narrativo.

A causa de, puede surgir una jerarquización implícita del sufrimiento animal, donde aquellos casos percibidos como más dramáticos obtienen mayor atención y apoyo colectivo, esto permite reflexionar críticamente sobre cómo las dinámicas de los algoritmos en las plataformas digitales influyen en las formas de activismo contemporáneo, la necesidad de captar atención inmediata puede llevar a que las estrategias comunicativas se orienten cada vez más hacia la producción de contenidos emocionalmente intensos, generando riesgos relacionados con la espectacularización del sufrimiento o la saturación emocional de la audiencia.

Otro hallazgo importante se relaciona con la lógica de inmediatez que atraviesa los procesos comunicativos del colectivo: la constante necesidad de responder rápidamente a casos urgentes, mantener actividad permanente en redes sociales y sostener altos niveles de interacción puede generar procesos de desgaste emocional y organizativo tanto para los integrantes del colectivo como para la comunidad digital que participa activamente en las acciones de apoyo.

La investigación permite identificar que el ciberactivismo implica formas de trabajo constante y emocionalmente exigente; la exposición continua a situaciones de abandono, enfermedad y maltrato animal puede generar fatiga emocional, estrés y sobrecarga tanto en quienes gestionan las redes sociales como en los usuarios más involucrados en los procesos de rescate y cuidado animal: Esto evidencia que detrás de los procesos de defensa digital existen también costos emocionales frecuentemente invisibilizados.

Por otro lado, el análisis crítico muestra que las comunidades digitales no constituyen espacios completamente armónicos o homogéneos. Aunque gran parte de las interacciones observadas reflejan apoyo y cooperación, también emergen conflictos, cuestionamientos y desacuerdos dentro de los espacios de comentarios; algunos usuarios expresan dudas sobre la

administración de recursos, la priorización de determinados casos o las decisiones tomadas por el colectivo frente a situaciones específicas.

Estas tensiones permiten comprender que el ciberactivismo es un proceso atravesado por disputas simbólicas y negociaciones permanentes; las redes sociales funcionan como espacios abiertos donde múltiples actores participan, opinan y cuestionan el funcionamiento del colectivo.

En este sentido, la legitimidad no es un elemento fijo o garantizado, sino una construcción permanente que debe sostenerse mediante transparencia, comunicación constante y rendición de cuentas.

Por otro lado, los vacíos institucionales evidenciados a lo largo de la investigación, la necesidad constante de recurrir a donaciones, hogares temporales, transporte voluntario y redes comunitarias para resolver situaciones de abandono o maltrato animal refleja limitaciones estructurales en las políticas públicas de protección animal, muchas de las acciones desarrolladas por el colectivo surgen precisamente como respuesta a la insuficiencia de recursos institucionales y a la falta de cobertura efectiva frente a estas problemáticas.

Por ello, el estudio permite cuestionar hasta qué punto las redes de apoyo construidas desde el ciberactivismo están asumiendo responsabilidades que deberían ser atendidas de manera más amplia por entidades gubernamentales o políticas públicas especializadas, aunque la acción comunitaria resulta fundamental, también evidencia la precarización de ciertas formas de cuidado social que terminan dependiendo del voluntariado y el apoyo de la ciudadanía.

Esto implica que el ciber activismo contemporáneo se encuentra condicionado por estructuras tecnológicas controladas por plataformas privadas, cuyas formas de funcionamiento escapan al control directo de los actores sociales que las utilizan, por tanto, aunque las redes

sociales facilitan procesos de organización y participación, también generan relaciones de dependencia tecnológica que pueden afectar la sostenibilidad de las acciones colectivas.

Sin embargo, los hallazgos muestran que, en el caso del colectivo, muchas acciones digitales sí logran trascender el espacio virtual y materializarse en acciones reales de apoyo comunitario, esto evidencia que el ciberactivismo puede convertirse en un mecanismo efectivo de articulación territorial cuando logra conectar la movilización emocional con formas concretas de participación ciudadana.

Conclusiones

Los hallazgos obtenidos a lo largo de la investigación mantienen una relación directa con los planteamientos teóricos abordados en torno al ciberactivismo, la comunicación digital, la participación comunitaria y los mecanismos de movilización social en entornos digitales, el estudio permitió evidenciar cómo las prácticas comunicativas desarrolladas por el colectivo Borrachos al Rescate se articulan con distintas perspectivas teóricas que analizan el papel de las redes sociales dentro de los procesos de acción colectiva.

En primer lugar, los resultados se relacionan con las teorías del ciberactivismo, las cuales plantean que las plataformas digitales han transformado las formas tradicionales de organización social y participación ciudadana. Desde esta perspectiva, internet y las redes sociales no solo facilitan la circulación de información, sino que también permiten la articulación de comunidades, la coordinación de acciones colectivas y la movilización social alrededor de distintas causas.

La investigación confirmó que las redes sociales utilizadas por Borrachos al Rescate funcionan precisamente como espacios de organización y articulación comunitaria; las publicaciones analizadas muestran cómo las plataformas digitales permiten conectar rápidamente personas, recursos y acciones orientadas a la protección animal.

Esto demuestra que el ciberactivismo no se limita al activismo simbólico o discursivo, sino que puede generar impactos concretos dentro del territorio mediante procesos colaborativos de participación ciudadana.

También, los resultados dialogan con los enfoques teóricos relacionados con la comunicación emocional y las emociones colectivas dentro de los movimientos sociales; diversos autores plantean que las emociones cumplen un papel central en la movilización social. ya que permiten generar identificación, empatía y sentido de pertenencia entre los participantes de una causa común.

En el caso analizado, la investigación evidenció que las narrativas construidas por el colectivo apelan constantemente a emociones como la compasión, la indignación, la tristeza y la esperanza, las historias de rescate, abandono y recuperación animal generan procesos de sensibilización que motivan la participación activa de la comunidad digital, esto confirma que la no constituye un elemento secundario dentro de las estrategias comunicativas, sino un componente central para activar procesos de movilización colectiva.

De igual manera, los hallazgos se relacionan con las teorías sobre comunidades digitales y participación en red; estas perspectivas sostienen que las plataformas digitales permiten la construcción de comunidades basadas en intereses compartidos, donde los usuarios desarrollan formas colaborativas de interacción y apoyo mutuo.

La investigación mostró que los seguidores del colectivo construyen formas permanentes de cooperación por medio de donaciones, hogares temporales, transporte de animales, difusión de contenido y apoyo logístico; esto demuestra cómo las redes sociales facilitan procesos de organización horizontal donde múltiples actores participan activamente en la resolución de problemáticas sociales específicas.

Por lo tanto, el estudio se relaciona con los planteamientos teóricos sobre la sociedad red y las nuevas formas de acción colectiva mediadas por tecnologías digitales, desde estas perspectivas, las redes sociales permiten la descentralización de la comunicación y facilitan formas más flexibles de participación ciudadana, los hallazgos evidencian que Borrachos al Rescate utiliza las plataformas digitales para construir redes de apoyo amplias, donde la participación no depende necesariamente de estructuras jerárquicas tradicionales.

Por otra parte, la investigación también dialoga con las teorías críticas sobre las plataformas digitales y los algoritmos, los resultados permitieron observar cómo la visibilidad y alcance de las publicaciones están estrechamente relacionados con las formas emotivas y de interacción, lo cual confirma que las lógicas del algoritmo de las redes sociales influyen directamente en los procesos de movilización y circulación de contenido.

En relación con los objetivos de la investigación, los hallazgos permitieron cumplir de manera amplia el propósito general del estudio, orientado a analizar las estrategias comunicativas implementadas por el colectivo Borrachos al Rescate en redes sociales y comprender su incidencia en la movilización comunitaria, por medio del análisis de contenido digital fue posible identificar las principales características narrativas presentes en las publicaciones del colectivo, particularmente el uso de la emocionalidad, la urgencia y los recursos visuales como mecanismos de sensibilización y convocatoria. Asimismo, la observación digital permitió reconocer el

funcionamiento de la interacción desarrollados por la audiencia y comprender las formas de participación comunitaria generadas alrededor de las publicaciones.

La triangulación de la información permitió establecer relaciones directas entre las estrategias comunicativas implementadas por el colectivo y los niveles de participación observados dentro de las plataformas digitales, esto permitió confirmar que las narrativas emocionales y urgentes generan mayores niveles de interacción, difusión y movilización colectiva.

De igual manera, los resultados permitieron evidenciar que las redes sociales utilizadas por el colectivo cumplen funciones múltiples relacionadas con la denuncia social, la sensibilización ciudadana, la coordinación de acciones colectivas y la construcción de redes comunitarias de apoyo animal.

Por último, la investigación permitió comprender que el ciberactivismo desarrollado por Borrachos al Rescate constituye una práctica comunicativa compleja que articula sensibilización emocional, participación digital y acción territorial, esto demuestra que las plataformas digitales poseen un importante potencial como herramientas de transformación social y organización comunitaria en contextos urbanos actuales, especialmente en causas relacionadas con la protección animal y la acción ciudadana colectiva.

Referencias Bibliográficas

- Instituto Distrital de Protección y Bienestar Animal. (2023). *Informe anual de gestión 2023*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). *Política Pública de Protección y Bienestar Animal 2020–2030*. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.
- Congreso de Colombia. (2016). *Ley 1774 de 2016*. Diario Oficial 49.720.
- Congreso de Colombia. (1989). *Ley 84 de 1989 – Estatuto Nacional de Protección Animal*.
- Instituto Distrital de Protección y Bienestar Animal. (2022). *Censo de animales de compañía y animales en condición de calle*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- García Canclini, N. (2020). *Ciudadanos reemplazados por algoritmos*. Siglo XXI Editores.
- Hall, S. (2019). *Cultural Studies 1983: A Theoretical History*. Duke University Press.
- Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. Gustavo Gili
- Racciatti, D. S., Wiemeyer, G. M., González Gracia, L. A., Blanco, C., Szmelc, A., & Orozco, M. M. (2023). *Links between animal welfare and "One Health": perception and implementation in Latin America*. *Frontiers in Animal Science, 4*, 1242917.
- Castillo-Esparcia, A., Caro-Castaño, L., & Almansa-Martínez, A. (2023). *Evolution of digital activism on social media: opportunities and challenges*. *Profesional de la Información.*

- Gallo, C., Véjar, L., & Galindo, F. (2022). *Animal welfare in Latin America: Trends and characteristics of scientific publications*. *Frontiers in Veterinary Science, 9*.
- Castelló-Martínez, A. (2021). *El bienestar animal como eje de la comunicación digital del sector alimentación: los subsectores cárnico y lácteo. Doxa Comunicación, 33*.
- Gómez Márquez, V., & Garzón Díaz, C. (2024). *Bienestar animal en Instagram: tendencias y discurso de eco-influencers uruguayos*. *Comunicación y Sociedad, e8675*.
- Mota-Rojas, D., Strappini, A., Whittaker, A. L., Ghezzi, M., Titto, C. G., Calderón-Maldonado, N., … Hernández-Ávalos, I. (2023). *Controversial topics in animal welfare in Latin America: A focus on the legislation surrounding the human-companion animal relationship and animals used for recreational practices*. *Animals, 13*(9), 1463.
- Lago Martínez, S. (2023). *Movimiento animalista y tecnologías digitales: la emergencia en Argentina de nuevos actores y enfoques sobre la relación ambiente y sociedad*. (tesis / informe)
- Alsina, M. V., & Muñoz, G. (2023). *El bienestar animal en la formación veterinaria: una aproximación desde el enfoque de la gobernanza*. *Analecta Veterinaria*.
- Carciente, E. (2021). *Las redes sociales y la formación de sesgos: reportaje multimedia sobre la manipulación hecha por los sistemas de algoritmos de las redes sociales contribuye a la construcción de sesgos informativos a partir de las propias escogencias del usuario.*

Anexos

Anexo A: Matriz de Análisis de contenido.

https://drive.google.com/drive/folders/1cVNBdrCl3qb33PaKznAfZWlWZUS6-IUk

Anexo B: Diario de campo, observación no participativa.

https://docs.google.com/document/d/1ClEp6YelGwGF8xnFUc6gqrzVjDIKclB2/edit?usp=drivesdk&ouid=114290679319964703629&rtpof=true&sd=true